

EL COLCHONERO.

El uso de colchones sintéticos, y sus ventajas, provocó la desaparición de los antiguos colchones fabricados con materiales orgánicos, como eran principalmente la lana, u otros, como algodón o crin.

Con ellos, también desapareció el oficio de colchonero, muy similar a otros, como el del afilador, por ir de pueblo en pueblo, de calle en calle y de casa en casa.



Si quieres saber un poco más sobre cómo trabajaban los antiguos colchoneros, Esquina de Mauricio te invita a seguir leyendo.

El colchonero era el encargado de ir a las casas, previo aviso, para la reparación o fabricación nueva de colchones.

Con el paso del tiempo, los colchones de lana acababan apelmazados, perdiendo su forma original y siendo necesaria la presencia de un experto que lo reparase. Para ello, se debía llevar a cabo un proceso: en primer lugar, se deshacía el colchón viejo, para lavar la tela y la lana. Normalmente la tela se usaba para otros fines y se empleaba una nueva. La lana era reutilizada tras ser lavada, separada a mano y vareada, siendo

necesario la utilización de más cantidad, o lana nueva, para rellenar el colchón. Para el vareo de este material, se empleaba una vara de avellano, sabina o serena. Durante este proceso se desprendía mucho polvo y suciedad, por lo que era necesario trabajar con la cara tapada.

Una vez preparados los materiales, se ponían dos trozos de tela, uno encima de otro, los cuales eran rellenos con la lana y cosidos, poco a poco, con aguja e hilo grueso.

El tiempo normal, entre reparación y reparación de los colchones, eran dos años.

Además, existían dos tipos de colchones: el corriente y, el conocido como inglesa, caracterizado éste último por su borde cosido.

Si quieres saber más sobre este oficio ya desaparecido, puedes visitar:

- <http://zaragozabuenasnoticias.com/2015/07/25/el-oficio-de-colchonero/>
- <http://www.almamater.cu/revista/oficios-antiguos-el-colchonero>